

ESPERANTO EN RADIO

El Esperanto y los tontos con gorra a cuadros

Don José Matos Castro, desde Granada, nos envía una carta donde una importante Sociedad de Radioaficionados, a nivel Nacional, le rechaza de plano una solicitud suya de fomentar la difusión del Esperanto entre los radioaficionados porque «a pesar de los años no ha logrado imponerse...».

Contesto públicamente por medio de «El Día» por considerarlo de interés general. Copia de esta contestación (una vez publicada) se enviará a la revista más prestigiosa en temas de Radioafición, en lengua española, para su difusión dentro del colectivo internacional de radioaficionados.

Se dice que «cuando a un tonto se le pone una gorra a cuadros, se cree general». Esto no es una crítica mordaz, sino constructiva.

Es una pena que cuando se ocupan cargos de cierta responsabilidad en una asociación, no se exija a los «candidatos» (si alguna vez lo fueron) un cierto conocimiento de la propia historia de su afición, de su asociación y un mínimo de cultura general...

No queremos pensar que personas como Leibnitz y Pascal, estaban equivocados al suspirar por una lengua internacional, herramienta de intercomprensión, diferente a las distintas lenguas nacionales. Tampoco queremos pensar que en ese sentido estaban equivocados San Agustín, o León Tolstói, o Julio Verne, o Pío XII, o S.M. don Alfonso XIII (abuelo de nuestro Rey) que lo declaró en 1911, en España «Idioma de Mérito en Oposiciones», título que no le ha sido derogado. Ni la ONU, la UNESCO o Juan Pablo II (Voytila), ni los últimos premios Nobel de Literatura y Economía, incluso el actual presidente del Consejo de Europa, que suponemos tiene en su cerebro un mayor volumen de materia gris que quienes le han contestado así a su carta.

Pero en lo que concierne a la Radio no queremos pensar que estaban equivocadas la ITU (Unión Internacional de Telecomunicaciones) que desde 1924, en su Convención de Ginebra, lo recomendó a todos los estados miembros⁽¹⁾, ni la ARRL que también lo hizo en 1925⁽²⁾, ni la IARU (de la cual forma parte la sociedad que contestó su carta) que de forma *unánime*⁽³⁾ lo hizo en 1926, bajo la presidencia del Dr. Corret, fundador de la misma (en cuya fundación tuvo parte activa precisamente España, que no podría alegar ignorancia en este tema).

El Esperanto es un fenómeno de comunicación que no podemos resumir en unas pocas frases. Diremos que su aceptación es un tema de sentido común y cultura personal. Recomendamos una desasosonada lectura de una obra de impresionante seriedad y severa documentación, totalmente neutral como «En busca de la lengua perfecta» del último premio Nobel de Literatura Humberto Eco.

Tampoco —pensamos— se equivocan la UNESCO/ONU, cuando por tres veces (la última de hace escasamente un año) hacen recomendación de facilitar su uso entre todos los Estados miembros y se les pide que informen de lo que han hecho y los resultados conse-

guidos. (¡Atención políticos!: ¿han hecho ustedes algo en cumplimiento de estas tres Resoluciones?).

El Esperanto no triunfará por «imponerse» sobre otros idiomas, como ocurre con algunas de las lenguas extranjeras cuyo aprendizaje se obligan en nuestro país, por decreto, sin que nos conste que haya reciprocidad respecto al Español en el extranjero. Y no tendrá que triunfar (en el mismo sentido que aún no han triunfado totalmente el sistema métrico decimal o la propia religión Católica que aún no son de aceptación mundial a pesar de los años transcurridos) porque de hecho YA está triunfando al ser una lengua de uso mundial (a pesar de los tontos con gorra a cuadros) con su propia literatura, música, ciencia, revistas, periódicos y colectivo de usuarios en todo el mundo.

Ultimamente, como símbolo, destacaríamos la oficialización alcanzada (vaticinada por Pablo XII) que la incluye en los saludos Pascuales del Papa, hecha en múltiples idiomas, y cuyo penúltimo saludo es en Esperanto «Dio vin benu» (Dios os bendiga). El último saludo se reserva, por ahora, a la lengua polaca, idioma materno del actual Papa Voytila (pr Voytiua), SS. Juan Pablo II.

¿Qué queremos decir con todo ello? ¡Que no tenemos prisa! La cultura debe llegar a todos. Los responsables de diversos colectivos (si tienen memoria histórica, cultura y algo de sentido común, reconsiderarán el gasto de dinero y tiempo perdidos en aventuras con otras lenguas que lejos de dar igualdad de oportunidades a todos, lo que favorecen es el predominio de unas naciones sobre otras.

Algún día, de manera oficial —extraoficialmente esto funciona ya en gran escala—, se reconocerán las ventajas de disponer de una lengua verdaderamente internacional, simple y potente (quizás la más potente de las existentes) al alcance de todos.

No le pidas peras al olmo, amigo Matos. ¡Incluso los alcornoques dan fruto en algún momento! Es sólo cuestión de tiempo. Lo triste es que decisiones de este tipo corran a cargo de personas que sin tener idea de este tema, se crean en posesión de la verdad absoluta, simplemente porque alguien, en algún triste momento, les puso sobre sus cabezas una gorra a cuadros.

Francisco José Dávila Dorta, EABEX
De la Sociedad Esperantista de Tenerife

P.S.: La obra de Humberto Eco «En busca de la lengua perfecta», o «El Esperanto: fenómeno de la comunicación» (William Auld, ISBN 84 604 4996 3) pueden ser reveladoras (ambas en español). No deberían faltar en la casa de una persona aficionada a los idiomas y se pueden encontrar —al menos eso sería lo deseable— en las principales librerías.

(Publicado en «EL DIA» de S/C de Tenerife, el 19 de enero de 1995).

¿QUE ES?

IDIOMA AUXILIAR INTERNACIONAL

Basado en una síntesis de las lenguas indoeuropeas más habladas. Creado por el polaco L. Zamenhof, empezó su difusión en 1887. No se propone acabar con los idiomas nacionales sino servir al hombre moderno, junto a su lengua materna, como segunda lengua para entenderse en sus relaciones internacionales con personas de otras lenguas.

NEUTRAL

No da preferencia a lengua o nación alguna sobre las demás, sino que las trata en plano de igualdad. No es el idioma de una cultura que pretende suplantar a las demás, sino el idioma que permite llegar a todas las culturas.

LOGICO

Con 16 reglas básicas sin excepciones, es la única lengua del mundo que se aprende más por la inteligencia que por la memoria.

EXPRESIVO

Debido a su sistema de derivación mediante afijos, que permiten crear de una manera natural una infinidad de palabras a partir de raíces de marcada internacionalidad que resultan conocidas en un 75% a una persona medianamente instruida.

VIVO Y ABIERTO

Ya que sus estructuras precisas pero libres favorecen la creatividad, permitiendo la invención de nuevas palabras y la introducción de matices en cualquier circunstancia, siempre que se respeten las reglas que presiden su formación.

FACIL DE APRENDER

Debido a su gramática lógica, regular, sin excepciones y a la internacionalidad de sus raíces, permite alcanzar un nivel culto en sólo tres meses de estudio.

¿POR QUÉ EL ESPERANTO?

Porque todos los intentos de adoptar una lengua nacional (latín, inglés, ruso, francés, árabe, chino, etc.) para la comunicación internacional han fracasado, no sólo por las dificultades de aprendizaje de esos idiomas, sino porque cada país exige que sea su idioma el que se adopte internacionalmente. Ningún país quiere ceder, se siente discriminado respecto al país que consiga implantar el suyo. Porque es el único idioma que ha demostrado ser capaz de superar los imperialismos lingüísticos.

(1)... «se acepta el Esperanto como lengua «clara» en las comunicaciones telegráficas y radiotelegráficas, para ser utilizada como lengua práctica auxiliar junto con la lengua nacional»...

(2)... «se considera urgente y necesario el uso de la lengua auxiliar en las emisiones dirigidas hacia el exterior... y se felicita a las estaciones de radio que ya emiten en Esperanto en Europa y América o incluso difunden cursos de ese idioma. Se recomienda emitir en Esperanto al menos una tarde cada semana en un día determinado... «...esta lengua se ha mostrado fácil, claramente audible», etc.

(3)... «Los congresos internacionales de radioaficionados constatan las dificultades debidas a la diversidad de lenguas en las relaciones internacionales. Se recomienda el estudio y uso del Esperanto como lengua auxiliar en las comunicaciones radiofónicas y edición de resúmenes y traducciones en las revistas y congresos»...